



El Ayuntamiento garantiza la seguridad en la escuela de Erratzu

CONFIRMA QUE LAS OBRAS NO SUPONEN RIESGO Y QUE, DE LO CONTRARIO, SE PARARÍAN
El concejal de Educación, Martín Garde, tranquiliza a los padres de los alumnos, que habían mostrado sus temores

ERRATZU. "A día de hoy no existe constancia alguna de que las obras de mejora y rehabilitación que se llevan a cabo en la herri eskola de Erratzu supongan un peligro para los alumnos ni para los profesores", manifestó ayer el concejal delegado de Educación y Cultura, Martín Garde. El corporativo quiso transmitir tranquilidad a los padres y madres en ese sentido, y les garantizó que "si no hay seguridad absoluta, se pararán de inmediato".

El concejal deseaba salir al paso, "no rebatir, que en ningún momento está en mi ánimo crear polémica", el escrito que dos días antes hizo pública la asociación de padres y madres, temerosa por la seguridad de sus hijos durante los trabajos. "Me llamó la atención porque quince días antes mantuve una reunión con todos los centros escolares y les expliqué las reformas y mejoras previstas, que para el Ayuntamiento son una prioridad, y nadie me dijo nada", explica Garde, que comprende que algunos padres se muestren preocupados.

"De existir riesgo, somos los primeros que no habríamos acometido las obras, que, por cierto, suponen un gran esfuerzo para las arcas municipales porque de momento las vamos a pagar al 100% y sin ayuda alguna, aunque el proyecto está en *lista de espera* y creemos que las subvenciones llegarán", señala. En realidad, explica Martín Garde, las obras ya tenían que haberse realizado "pero los vecinos de Erratzu creo que entenderán que, entre las elecciones y la toma de posesión no se adoptan acuerdos, luego hay que seguir el trámite reglamentario de adjudicación de las obras y todo eso lleva su tiempo". Comenta que estaban previstas para el verano, pero no era posible para la adjudicataria (que fue la que presentó una mejor oferta) por vacaciones de los operarios, y que también se pensó aplazarlas a Navidad, pero resultaba igualmente imposible.

"A veces, este tipo de trabajos no son *muy apetitosos* para las empresas y presentan ofertas después de insistirles y pedirles que lo hagan casi como un favor, y eso es lo que ha ocurrido en este caso", comenta el corporativo. "No se disponían de otras fechas y hemos tenido que iniciarlas ahora, cuando, seguramente, no es el mejor momento; pero no nos quedaban otras opciones, salvo dejarlo para el año próximo y eso no podía ser porque son de una necesidad inaplazable", afirma.

Otro aspecto del escrito de la asociación de padres que le ha sorprendido al concejal es que digan que encontraron dificultad para contactar con él. "Me sorprende porque estoy todos los días de 9 a 14.30 ó 15 horas, excepto lógicamente cuando tengo que desplazarme para hacer alguna gestión, pero en ese caso el conserje toma el encargo y me lo transmite", afirma. Con todo, Martín Garde dice que lo importante es que los padres "estén tranquilos, porque en caso del menor riesgo se pararán las obras".
>D.N.